

13

"El ascenso al poder"  
**TEOTIHUACÁN**



**La manera de conocer el pasado  
mesoamericano a través de su arte**



FUNDACIÓN  
CULTURAL  
ARMELLA  
SPITALIER®

# TEOTIHUACÁN

## El Ascenso al poder

# 13

<b>1 Mito, leyenda y realidad 4</b>	<b>3 Religión 18</b>
1.1 El mito 4	3.1 Religión y control social 18
1.2 Más allá del mito 5	3.2 Huehuetéotl, dios viejo del fuego 19
1.3 El mito cobra vida 6	3.3 Tláloc, dios de la Lluvia 20
1.4 Manuel Gamio y el renacimiento de Teotihuacán 8	3.4 Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada 21
1.5 El entorno ecológico 9	<b>4 Arquitectura y urbanismo 22</b>
1.6 La erupción de Xitle 11	4.1 Modelo de ciudad 22
<b>2 Economía 12</b>	4.2 Pirámide del Sol 23
2.1 Producción de alimentos: base de su desarrollo 12	4.3 Pirámide de la Luna 24
2.2 Especialización del trabajo: organización y riqueza 14	4.4 La Calzada de los Muertos 24
2.3 Comerciantes por excelencia 15	4.5 La Ciudadela y Templo de la Serpiente Emplumada 25
2.4 La explotación de la obsidiana 16	4.6 Los espacios habitacionales 26
2.5 El comercio de cerámica Anaranjado Delgado 17	<b>Epílogo 27</b>
	<b>Glosario 28</b>
	<b>Bibliografía 30</b>
	<b>Selección de Piezas 32</b>
	<b>Créditos 68</b>

Fundación Cultural Armella Spitalier  
www.fundacionarmella.org  
contacto@fundacionarmella.org  
ventas@fundacionarmella.org





## Introducción

De los profundos misterios del mito surgió una ciudad creada por y para dioses, que la cotidiana realidad de sus habitantes se empeñó en engrandecer. Ellos intentaron acercarla al cielo por medio de sus imponentes edificios, estructuras que quedaron como mudos testigos de un glorioso pasado, que ni 600 años de abandono pudieron enterrar en el olvido.

Teotihuacán, llamada así por los mexicas, señala en su nombre el impacto que debió causar el contemplar sus señoriales ruinas: “el lugar de los dioses”. Con el tiempo, la arqueología se encargó de demostrar que fue producto del empeño e ingenio de hombres, modelo de planificación y desarrollo social, que en la actualidad continúa provocando una cautivante fascinación a estudiosos y visitantes.

Con esa misma intención, la Fundación Cultural Armella Spitalier ofrece, a través de este primer título sobre Teotihuacán, un acercamiento a los procesos y factores que posibilitaron su crecimiento y consolidación como uno de los principales centros de poder y comercio de la Mesoamérica clásica. Con la igual devoción, los invitamos a emprender, como antiguos peregrinos, un viaje a la sagrada ciudad de Teotihuacán, a ofrendar nuestro reconocimiento y admiración por tan impresionante obra que hoy sigue maravillando al mundo.

*Y la llamaron Teotihuacán porque era el lugar donde se enterraban los señores.*

*Pues según decían:  
“Cuando morimos  
no en verdad morimos,  
porque vivimos, resucitamos,  
seguimos viviendo, despertamos.  
Eso nos hace felices.”*

*Pues esto decían los viejos:  
“Quien ha muerto, se ha vuelto un dios”.*

Texto de los Informantes de Sahagún, Códice Matritense.

**(Traducción Miguel León Portilla).**



# 1 Mito, leyenda y realidad



El ascenso al poder

## 1.1 El mito

La ciudad que se creía construida por gigantes es más conocida por el nombre que le dieron los mexicanos: *Teotihuacán*, “la ciudad donde los hombres se hacen dioses” o “del endiosamiento”. Maravillados por su grandiosidad y halo de sacralidad, la hicieron sede de sus peregrinaciones y origen mismo de la vida; se adueñaron de ella a tal grado que formó parte de sus propios mitos de Creación, como se describe en el fragmento siguiente de la Leyenda de los Soles del **Códice Matritense**, traducido por el Maestro Miguel León Portilla:

*“Se dice que aun cuando era de noche, cuando aún no había luz, cuando aún no amanecía, dicen que se juntaron, se llamaron unos a otros los dioses, allá en Teotihuacán. Dijeron entre sí: ¡Venid, oh dioses! ¿Quién tomará sobre sí, quién llevará a cuestras, quién alumbrará, quién hará amanecer?....”*



Fray Bernardino de Sahagún relata en sus crónicas la “mítica ciudad”.



Calzada de los muertos, Teotihuacán.



Vista panorámica de Teotihuacán, por José Ma. Velasco.

Como podemos apreciar, los informantes de **fray Bernardino de Sahagún** dieron cuenta, en el siglo XVI, de la existencia de una mítica ciudad donde se había creado el Quinto Sol. En ella vivían los **pueblos nahuas** a la llegada de los conquistadores españoles, para quienes pasaron inadvertidas, afortunadamente, las ruinas de la metrópoli más importante de Mesoamérica durante el periodo Clásico.



## 1.2 Más allá del mito

**L**a ciudad permaneció dormida, cubierta por tierra y maleza, esperando el momento de resurgir de sus escombros y cenizas, como Ave Fénix.

Doscientos años después, en el siglo XVIII, en plena época del pensamiento ilustrado en América, hombres de ideas avanzadas retomaron el interés por las antiguas civilizaciones. Así resurge el nombre de Teotihuacán en los escritos de **Lorenzo Boturini** y del jesuita **Francisco Javier Clavijero**, quienes le otorgaron un lugar preponderante entre los vestigios prehispánicos conocidos hasta esa fecha.

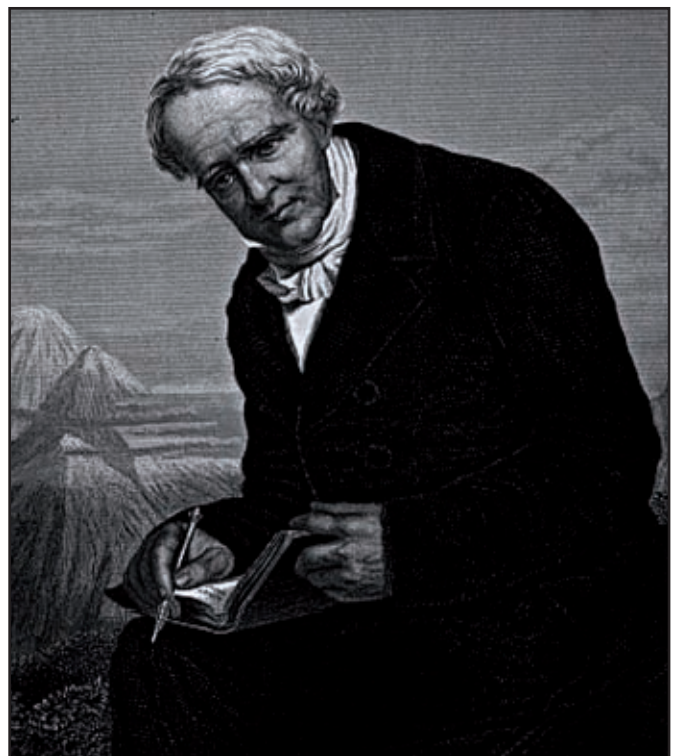


Francisco Javier Clavijero.

Sin embargo, fue el barón **Alejandro de Humboldt**, naturalista y científico alemán, quien mayor atención le dedicó; llegó a principios del siglo XIX a la Nueva España a emprender un viaje de investigación. Como resultado del mismo, escribió su Ensayo político sobre el reino de la Nueva España. En él describió varias ruinas y monumentos precortesianos y señaló que Teotihuacán había sido construida por los toltecas.



Lorenzo Boturini.



Alejandro de Humboldt.

### 1.3 El mito cobra vida

**D**urante el breve imperio de **Maximiliano** en México, continuó el interés por desentrañar los misterios que envolvían los monumentales vestigios. En 1864, la **Comisión Científica de Pachuca**, bajo las órdenes del ingeniero **Ramón Almaz**, empleó por primera vez aparatos de precisión para realizar el primer mapa de la ciudad.

Veinte años después, en 1885, el francés **Desiré Charnay** realizó excavaciones sistemáticas en Teotihuacán, tomando fotografías y elaborando planos y dibujos, material que en parte utilizó para escribir su libro Los antiguos pueblos del Nuevo Mundo.



Leopoldo Batres, interventor en los trabajos de excavación y consolidación de la zona teotihuacana.

Durante esa misma época comenzó a sonar el nombre de **Leopoldo Batres**, quien está ligado de manera permanente al **Porfiriato** y a Teotihuacán. Ahí llevó a cabo diversas excavaciones entre

1885 y 1910, destacando su polémica intervención y restauración de la Pirámide del Sol, trabajo realizado con motivo del primer centenario de la Independencia de México.

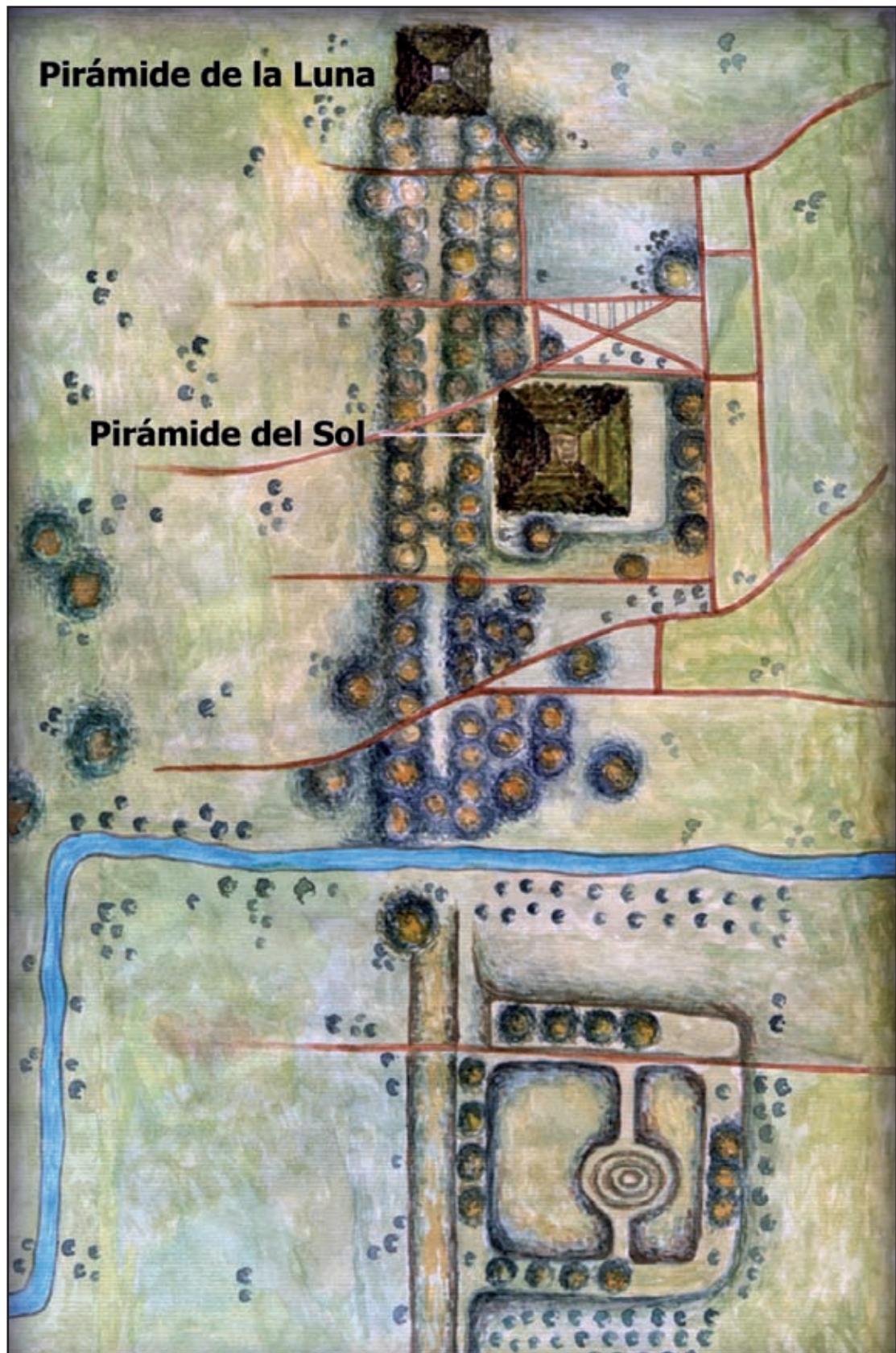


Maximiliano de Habsburgo.



Pirámide del Sol.





**Pirámide de la Luna**

**Pirámide del Sol**

Desiré Charnay

“Plano de las principales ruinas de Teotihuacán 1857-1882”

## 1.4 Manuel Gamio y el renacimiento de Teotihuacán



Manuel Gamio, pionero en la arqueología y etnografía mexicana (1883-1960).

En esta historia, mención aparte merece el trabajo realizado por **Manuel Gamio**, hombre de pensamiento científico integral en su más amplia acepción. A partir de 1917 y desde el recién creado **Departamento de Arqueología y Etnografía**, emprendió un arduo trabajo multidisciplinario en Teotihuacán, cuyos resultados publicó en 1922 en la obra La población del Valle de Teotihuacán, piedra angular de la antropología en México.



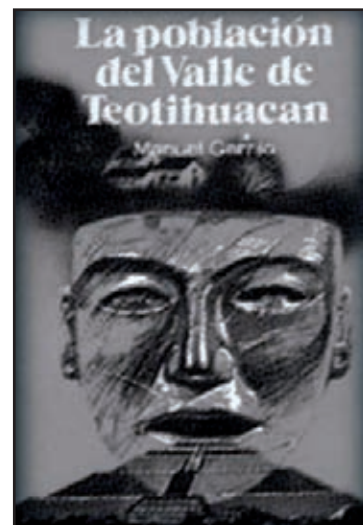
Templo de Quetzalcóatl.

Como arqueólogo, Gamio llevó a cabo serias investigaciones en la Ciudadela y en el Templo de Quetzalcóatl, donde descubrió las esculturas de la fachada principal. De igual manera, intervino el primer cuerpo de la Pirámide del Sol y comprobó que la misma había sido construida desde la base con rellenos de adobe y no sobre una elevación natural, como se creía hasta entonces.



Templo de Quetzacóatl en sus primeras restauraciones.

Manuel Gamio desechó mitos y sentó las bases para la investigación arqueológica sistemática, tradición que ha sido continuada por un sinnúmero de especialistas que han contribuido de manera notable a lo largo de estos ochenta años a tener un conocimiento más claro de Teotihuacán.



Publicación especializada de Manuel Gamio.





## 1.5 El entorno ecológico

**P**ero, ¿cómo surgió tanta grandeza?

**¿De dónde tomó el hombre de Teotihuacán los elementos para construir los cimientos de su magnífica civilización?**

El emplazamiento geográfico de Teotihuacán es un factor que debe ser considerado como fuente primigenia de su desarrollo cultural. Enclavado en la parte noreste de la Cuenca de México, fue una zona caracterizada por la presencia de manantiales, ríos —como el San Juan— y el Lago de Tex-

coco, que abastecían de agua las pequeñas aldeas agrícolas del *Preclásico Tardío* (200 a.C.).

Abundaban flora y fauna; bosques de pino-encino; recursos lacustres provenientes del Lago de Texcoco; cercanos yacimientos de obsidiana en Otumba; ricos bancos de arcilla y rocas de origen volcánico, como tezontle, basalto y tobas. Todos estos factores conformaban el exuberante panorama natural que aquellos primeros teotihuacanos tuvieron a su disposición y que ciertamente aprovecharon para cimentar su despegue económico.



Vista del Lago de Texcoco, Estado de México.

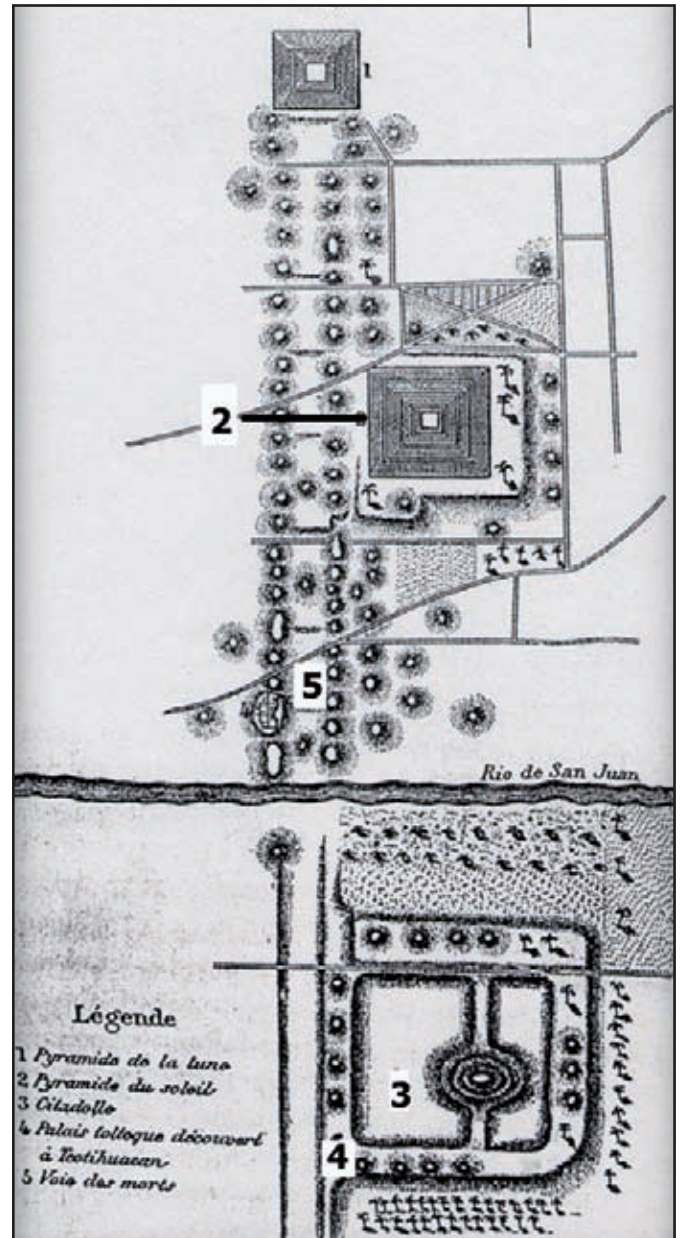


Vista del Valle de Teotihuacán, Estado de México.

Planos y ubicación de la zona de Teotihuacán.



Plano de ubicación según William T. Sanders.



Desiré Charnay

“Plano de las principales ruinas de Teotihuacán 1857-1882”



Vista aérea de la Pirámide del Sol, Teotihuacán.



Teotihuacán, México.

